



A unos días de que concluya la administración del gobernador Carlos Lozano de la Torre, nos encontramos ante un escenario de cambio radical en el contexto social y económico de la entidad que se ha caracterizado a lo largo de seis años por ser un oasis de crecimiento, seguridad y desarrollo. Por supuesto que me refiero a Aguascalientes.

No es inusual nombrar al Estado de Aguascalientes como el pequeño gigante del Bajío, ya que ocupando el lugar número 29 entre las 32 entidades federativas en cuanto a superficie y con tan solo el 1.1 por ciento de la población nacional, en materia de desarrollo económico guarda uno de los primeros peldaños a nivel nacional.

Al inicio del periodo de Gobierno del Ing. Carlos Lozano de la Torre, la situación de las finanzas públicas era adversa, presentando datos duros que se convertían en verdaderos retos. Entre ellos se encontraban: problemas de liquidez en varios organismos públicos descentralizados, sobregiro en gasto de nóminas y gasto corriente creciente, endeudamiento innecesario, debilidad en la recaudación de ingresos locales, sistema de pensiones vulnerable, así como que el 50 por ciento de la deuda se tenía que pagar en su administración.

Sensible a lo anterior y con una mentalidad visionaria de progreso económico, el gobernador Lozano de la Torre emprendió un plan integral de transformación para Aguascalientes, que lo ha llevado a posicionarse como una entidad ejemplar. Su experiencia en el sector de planeación del desarrollo lo llevaron a desempeñar un activo papel en ma-

Carlos Lozano trabajó a favor de Aguascalientes

teria económica, y es que recordemos que como secretario de Desarrollo Económico de Aguascalientes, en el periodo de 1992 a 1998 logró la consolidación de 266 proyectos de inversión por un monto de casi ocho mil millones de dólares, generando no solo una gran derrama económica para la entidad, sino un latente crecimiento de empleos.

Retomando el ambicioso proyecto realizado por el Poder Ejecutivo estatal en coordinación con múltiples sectores, el día de hoy tenemos un Aguascalientes fuerte, renovado y sustentable.

El aumento de presupuesto en rubros prioritarios como lo es el educativo, de salud, de infraestructura y comunicaciones, de seguridad pública y de transparencia, han servido como eje transversal para el desarrollo económico y cultural del Estado.

La realidad en Aguascalientes supera aquellas viejas adversidades del año 2010, con un crecimiento del 59 por ciento en inversión pública, con un superávit de dos mil 135 millones, y con un desendeudamiento del 39 por ciento en comparación con el sexenio anterior. Asimismo, durante el periodo 2011-2014 la industria estatal creció 51.9 por ciento.

Los resultados son muestra tangible de la estabilidad bajo la que será entregada esta entidad al próximo gobernador.

Calificadoras como *Standard & Poor's* han elevado exponencialmente el historial crediticio de la entidad, evaluándolo con la escala "mxAA" debido al fuerte desempeño presupuestal durante los últimos cinco años, convirtiéndose en una de las mejores calificaciones en la historia del Estado, lo cual ratifica el buen momento que vive Aguascalientes.

Assumiendo un cargo de líder en materia económica,

empresas extranjeras y nacionales lo han visto como un ideal factor de inversión por la confiabilidad y estabilidad que genera para desarrollar proyectos industriales.

De igual forma, ejemplo de su tenaz aprovechamiento máximo de su privilegiada posición territorial y concatenado con un sistema de comunicaciones de gran eficiencia, Aguascalientes es uno de los estados que se ha privilegiado de los instrumentos internacionales de comercio de los que México es parte, erigiendo una relación multilateral económica que desprende una potencial derrama de beneficios para su población.

Todo lo anterior tiene un fin común: el resultado de una mejor calidad de vida para los aguascalentenses, llevándolo a ser una de las mejores entidades para vivir. No cabe duda que en Aguascalientes la administración pública tuvo una conducción ejemplar, que se transformó en un factor de cambio con una adecuada implementación de políticas públicas.

¿Qué cuentas entrega Carlos Lozano de la Torre? De transformación. El tigre del Bajío es un Estado con finanzas públicas sanas, sostenibles y una deuda manejable; un sistema educativo saneado financieramente y con recursos suficientes para operar eficientemente; un sistema de recaudación de ingresos propios fortalecido y un catastro de vanguardia; las más altas calificaciones crediticias del país y las máximas en la historia de Aguascalientes; así como un sistema de pensiones fortalecido.

Sin duda, Aguascalientes es el Estado del progreso para todos.

camachovargas@prodigy.net.mx
Twitter: @jlcamachov

